

DISPONIBILIDAD LÉXICA Y ANGLICISMOS INFORMÁTICOS EN LOS CENTROS DE INTERÉS: *INTERNET, SOFTWARE Y HARDWARE*

Carmen Isabel Luján García, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria¹⁷

Email: carmen.lujan@ulpgc.es

Alicia Bolaños Medina, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Email: abolanos@dfm.ulpgc.es

Resumen: Este trabajo recoge los resultados de un estudio sobre la disponibilidad léxica de los estudiantes de traducción de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España) en torno a tres centros de interés del ámbito de la informática: Internet; *software* y *hardware*; y dispositivos de almacenamiento y mediante los programas Displex y PASW 17.0. Los resultados muestran que el centro de interés *software* es en el que más términos ofrecen los participantes; la variable años de estudio de informática tiene incidencia en la disponibilidad léxica y uso de anglicismos.

Palabras clave: anglicismos, disponibilidad léxica, informática, terminología.

Título en inglés: “Lexical availability and computing anglicisms in the centres of interest: the Internet, software and hardware”.

Abstract: This paper carries out an analysis of the lexical availability in the field of computers. The study was developed among students of Translating and Interpreting at the Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Spain). Three different interest centres were examined: the Internet, software and hardware devices. Two different programmes were used: Displex examined the lexical availability, and SPSS 1.7 was used to carry out the statistical analysis. The findings reveal that the interest centre *software* provides the highest number of terms by participants; the variable years of study in Computing Science has an impact on the lexical availability and use of anglicisms.

Keywords: anglicisms, lexical availability, computers, terminology.

1. INTRODUCCIÓN

La estrecha relación existente entre el inglés y el mundo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y, en particular, el de la informática, proviene de la supremacía económica y tecnológica de los Estados Unidos, de donde nos llegan no sólo

¹⁷ **Date of reception:** 11 June 2014

Date of acceptance: 31 October 2014

muchos de los avances tecnológicos, sino también una multitud de anglicismos léxicos y sintácticos que rodean el lenguaje de la informática en todo el mundo. Al mismo ritmo al que se han importado de EE UU todos estos productos informáticos, el español, al igual que otros muchos idiomas, también ha ido tomando prestados los términos que denominan estas creaciones.

La mayor parte de la terminología informática proviene de calcos del inglés (Belda Medina 2003; Vitoria López 2005). Sin embargo, como bien señala Duque Pérez (1996: 4–5), debido a la relativa juventud de esta ciencia, y a su constante desarrollo, su terminología carece de estabilidad léxico-semántica y esto influye en el grado y en la calidad de la comunicación. Como consecuencia, muchos de estos términos pasan a formar parte del vocabulario de especialistas y no tan especialistas en el campo, ya que no sólo están presentes en publicaciones especializadas, sino que además aparecen en cualquier revista, periódico e incluso folletos comerciales de cualquier establecimiento. Sin embargo, también es cierto que otros muchos de estos vocablos disponen de un período limitado de vida en el uso, pues puede ocurrir que el objeto al que designan quede pronto desfasado y, por ello, también se dejen de utilizar. Todo ello implica que se trata de un campo muy inestable que se desarrolla a un ritmo vertiginoso, y del mismo modo lo hace su terminología.

En este contexto, recogemos los resultados de un estudio empírico sobre la disponibilidad léxica de los anglicismos informáticos crudos, realizado en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria entre alumnos de la facultad de Traducción e Interpretación. Los informantes se encuentran en su último año de carrera. En algunas de sus asignaturas el empleo del ordenador es esencial; por tanto, a pesar de tratarse de alumnado del área humanística, cuenta con cierta familiaridad con el argot informático. La selección de estudiantes de traducción no responde al azar. En un campo cuyos principales adelantos siguen siendo importados de Estados Unidos, los traductores adquieren una gran responsabilidad como difusores de la terminología informática y han de ser capaces de adoptar un criterio coherente entre posiciones “puristas”, que abogan por una norma “fantasma”¹⁸, teóricamente capaz de evitar la entrada excesiva de anglicismos innecesarios en nuestro idioma, y los que defienden el criterio de uso y la inevitable evolución lingüística como única brújula (Bolaños Medina, 2003). De ahí el interés de estudiar los hábitos de uso de los anglicismos crudos informáticos en este sector profesional.

Con el presente trabajo pretendemos ofrecer datos actualizados acerca de la disponibilidad léxica y la presencia de anglicismos en el español en el campo de la informática.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. La disponibilidad léxica

Aunque la primera referencia a este ámbito de estudio data de mediados del siglo pasado (Michéa, 1953), la creación del *Proyecto panhispánico de estudio coordinado*

¹⁸ Ya que, al no existir casi ningún organismo normalizador acreditado en el ámbito de la informática, dicha norma está sujeta a interpretaciones y proviene, en ocasiones, de voces autoritativas no exentas de cierto prestigio, pero a menudo aisladas

del léxico disponible bajo la dirección de Humberto López Morales (1996) en los años noventa constituye sin duda su principal hito. Desde entonces, la disponibilidad léxica no ha cesado de atraer el interés de los investigadores (López Morales y García Marco 1995; López Morales 1999; Bartol Hernández 2003), posiblemente debido a sus aplicaciones en los más diversos ámbitos (Samper Padilla y Samper Hernández 2006); desde la lingüística aplicada a la enseñanza de la lengua (Carcedo González 1998; Samper Henández 2003; Sánchez Gómez 2005; Samper Hernández 2014), hasta la psicolingüística (Hernández Muñoz 2006), sin olvidar la dialectología (López Chávez 1992; Samper Padilla 1999; Samper Padilla, Hernández Cabrera y Bellón Fernández 2003; Samper Hernández 2005) e incluso la etnolingüística (Carcedo González 1998). Asimismo, los estudios de disponibilidad léxica en el español han dado lugar a un gran número de trabajos y cuatro encuentros. En su discurso inaugural del IV Encuentro de disponibilidad léxica, “La Universidad del Español”, celebrado en Salamanca en abril de 2011, Borrego Nieto, su coordinador, resume con gran acierto los logros alcanzados hasta el momento en este campo. Este autor señala que “las palabras muestran una configuración asombrosamente parecida en el mundo hispánico, pese a la inmensidad de sus tierras, no obstante aparecen aquí localismos y dialectismos que merece la pena estudiar porque son significativos”. A este respecto, convendría también añadir los extranjerismos, y en particular anglicismos, que se introducen en el español y que, sin duda, requieren de mayor atención.

El concepto de disponibilidad léxica se refiere al “caudal léxico utilizable en una situación comunicativa dada, solo que si esta no se producía, ciertas unidades léxicas no se realizaban” (López Morales, 1996: 246). Por consiguiente, el índice de disponibilidad léxica se calcula teniendo en cuenta la frecuencia de aparición de cada vocablo en la lista proporcionada por cada sujeto de la muestra de estudio con las palabras que acuden de forma instantánea a su mente ante un estímulo temático, atendiendo también a la posición en que aparece cada una de ellas y al número de informantes.

Los experimentos de disponibilidad lingüística son pruebas de fluencia semántica o de categoría, tareas asociativas bajo supervisión que cuentan con una larga tradición en el ámbito de la psicología experimental (Clark 1970; Damasio 1990; Caramazza 1998). En su búsqueda de relaciones entre el pensamiento conceptual, la experiencia corpórea y la estructura lingüística, la lingüística cognitiva recurre al concepto de categorización como mecanismo de apropiación de la realidad, y establece que “las categorías semánticas lingüísticas no sean autónomas respecto a la organización de las categorías conceptuales generales” (Hernández-Muñoz, 2006: 38). Esta categorización cobra sentido en el uso de los centros de interés o categorías en los experimentos sobre léxico disponible.

Tal como señala Borrego Nieto (2011), los centros de interés o categorías investigados en los estudios de disponibilidad no son homogéneos; algunos funcionan como clases naturales, otros como campos asociativos, algunos son más compactos, mientras que otros son más difusos. Algunos campos generan mayor cantidad de vocabulario que otros, y también los hay que son más sensibles que otros a ciertas variables. Este mismo autor ha señalado que variables como el género y el ámbito rural o urbano son cambiantes y tienen un influjo relativamente poco perceptible sobre la cantidad de léxico disponible, frente a otras, como el estatus social y la cualidad de la educación, que aparecen como un factor clave en la competencia léxica de los informantes (Samper Hernández, 2009). También

se ha descrito un proceso de debilitamiento progresivo de la memoria a largo plazo con la edad que podría afectar al rendimiento en este tipo de pruebas (Urrutia, 2001).

En este tipo de experimentos se ha comprobado la existencia de dos fenómenos que podrían facilitar la tarea: la creación de agrupaciones o subgrupos, fácilmente detectables dentro de los centros de interés o categorías generales que ayudan a organizar la producción de los vocablos, y los cambios de subgrupo; y la habilidad de un informante para pasar de un tema a otro dentro de la misma categoría (Troyer, Moscovitch y Wincour, 1997). Asimismo, se ha comprobado que “cuanto mayor sea la habilidad para crear grupos y cambiar entre ellos, mayor número de palabras serán las evocadas” (Hernández–Muñoz, 2006:105) y que también existen procesos inconscientes, como el *priming*¹⁹, que pueden influir en los resultados (Troyer, Moscovitch y Wincour, 1997).

Cabe destacar que este tipo de experimentos entrañan ciertas dificultades metodológicas; tres son los problemas principales que escapan al control del investigador según Hernández–Muñoz (2006): como hemos visto, los informantes pueden utilizar estrategias que les permitan realizar la tarea de una forma más simple y con menor esfuerzo; un mismo producto o resultado puede haber sido motivado por distintas causas que no podemos identificar; el experimento en sí es una “actividad artificial”, que no tiene por qué reproducir el mismo proceso tal y como sucede en el contexto comunicativo habitual. Sin embargo, a pesar de estos inconvenientes metodológicos, aún con sus limitaciones, consideramos que se trata de un método adecuado para obtener información sobre el lexicón con fines precisos (*op. cit.*).

Por último, se han delimitado estadísticamente tres variables predictoras de la disponibilidad léxica, y son, según su grado de influencia: la tipicidad, la edad de adquisición y la familiaridad del concepto (Hernández–Muñoz, Izura y Ellis, 2006). Sin embargo, se ha encontrado que otras variables estudiadas, como la longitud o la imaginabilidad, no desempeñan un papel de interés.

2.2. Los anglicismos en español

Es importante señalar que existen muchas definiciones para el término *anglicismo*. Sin embargo, partiremos de la que aporta el diccionario de la Real Academia Española con sus tres acepciones: 1. Giro o modo de hablar propio de la lengua inglesa; 2. Vocablo o giro de esta lengua empleado en otra; 3. Empleo de vocablos o giros ingleses en distintos idiomas. Tal como señala Rodríguez Segura (1999: 17), ciertas causas favorecen estos usos: la necesidad de recurrir a un término inglés que no se conoce porque el empleo del anglicismo evita locuciones engorrosas en español; porque el anglicismo es un término o palabra más general o más impreciso para referirse a algo; por eufemismo; por cubrir un hueco surgido cuando otras palabras han desplazado su significado y han dejado un vacío semántico para el nuevo concepto u objeto; para dar prestigio a un determinado producto; como indicador de especialización en algún tema; para lograr un efecto concreto en el oyente o lector (cómico, inesperado, etc.); por la necesidad de lexicalizar nuevos inventos y descubrimientos técnicos o científicos y tener que recurrir a un término inglés ya que no existe un equivalente en español; y por esnobismo o afán de mostrar cierto nivel intelectual. La masiva presencia

¹⁹ Un efecto de la memoria implícita que hace que un estímulo procesado previamente influya en una respuesta posterior a otro estímulo.

de anglicismos léxicos se evidencia, en nuestra lengua, en múltiples campos, como el de la economía y las finanzas (Sevilla Muñoz y Sevilla Muñoz 1996; Gómez Moreno 1996), el del dominio legal (Sánchez y Durán 2002), la publicidad (Durán 2002; Gerritsen et al. 2007; Rodríguez-Díaz 2011), la publicidad infantil (Luján-García 2011), la música (Olivares 2009), los escaparates (Luján-García 2010) y, por supuesto, la informática (Ramírez Verdugo 1995; Pérez y Vivanco 1997; Sampedro Losada 2000; Jiménez y Mandado 2008; Cerdá et al. 2005; Solís 2005; Márquez y Lorente 2006; Pano 2007; Berglund 2008; Bolaños y Luján 2010), que es sumamente productivo y abierto a este tipo de préstamos, como demuestra este gran número de trabajos. En el ámbito aplicado, debemos también destacar la presencia de diferentes estudios (Paredes García 2000; González y Orellana 2006) que han analizado la disponibilidad de anglicismos léxicos entre estudiantes preuniversitarios. Estos trabajos tienen el denominador común de haber empleado el cuestionario como instrumento de análisis para obtener resultados que reflejan la creciente popularidad e inserción de anglicismos en el español, tanto para designar conceptos que ya cuentan con su término en español, como para llenar un vacío léxico en nuestra lengua.

2.3. Los anglicismos en la informática

El empleo de anglicismos en la informática es un campo de investigación muy complejo, debido a su inestabilidad y vertiginoso ritmo de aparición, dada la evolución tan rápida en los avances tecnológicos. En esta sección, haremos referencia a algunos estudios destacados realizados en este terreno, ya que sería imposible abarcar en un único artículo la totalidad de los trabajos que tratan esta cuestión.

Convendría señalar que aunque la mayoría de las investigaciones que tratan este tema se han centrado en el nivel léxico-semántico, dado que es en éste donde la influencia del inglés es más obvia, también se aprecia su huella de manera notable en el nivel sintáctico. Así lo demuestran estudios como los realizados por Rodríguez Segura (1999) y Rodríguez Medina (2000), quienes analizan de manera rigurosa los distintos calcos importados del inglés al español. Esta última autora examina los casos de interferencias (los calcos que se producen en la sintaxis española como resultado de la transferencia de estructuras sintácticas inglesas inexistentes en español) en manuales informáticos y encuentra usos de preposiciones, sustantivos, verbos y adjetivos en español que responden a una clara influencia de la lengua inglesa.

Al referirnos a los nombres propios, Márquez y Lorente (2006) se han ocupado de desvelar la ausencia de traducción en la mayoría de los de esta área. De este modo, vocablos como *Apple*, *Pentium*, *PowerPoint*, *Microsoft Windows*, *Facebook*, *You Tube*, *eBay*, por mencionar sólo unos pocos, y muy frecuentes en nuestra investigación, como veremos, pasan a formar parte de nuestro vocabulario habitual sin adaptación morfológica ni ortográfica y sin que medie ningún término equivalente en español. Estos autores han observado también cómo un nombre propio “puede dejar de serlo en ciertos contextos, por lexicalización pragmática, semántica e incluso formal” (*op. cit.*, 1).

Recientemente han visto la luz varios glosarios y diccionarios en línea especializados en informática en formato digital, que presentan la inestimable ventaja de ser, en potencia, mucho más fácilmente actualizables. Entre ellos, destaca el *Vocabulario de ordenadores e*

Internet de José Antonio Millán (1998), que ofrece, además de propuestas de traducción, información etimológica y lingüística de interés, a menudo acompañada de ejemplos. Otra obra digna de mención es el *Glosario básico inglés-español para usuarios de Internet* (Fernández Calvo 1994), que incluye también las definiciones de los términos. Asimismo, coincidimos con Vitoria López (2005) en destacar el importante papel que están teniendo tanto los grupos de debate como las listas de distribución (tales como Tecnotrad y Tradumática, ofrecidas por el Servicio de Listas de Distribución de RedIris) para facilitar el debate sobre aspectos terminológicos.

No son sólo los lingüistas y académicos los que parecen adoptar diversas posturas con respecto a esta cuestión, también lo hacen algunos ingenieros e informáticos. Por un lado, encontramos una actitud purista que muestra su rechazo ante el uso indiscriminado y masivo de términos en inglés (Vaquero 1999; López Jiménez 1999). En este sentido, Jiménez y Mandado (2008) aportan todo un listado de términos en español que podrían sustituir a otros tantos vocablos en inglés. Algunos ejemplos podrían ser “ruta de datos” en lugar de *datapath*, “pasarela” en lugar de *gateway* o “memoria intermedia” o “circuito de salida” en vez de *buffer*. Estos autores aluden al uso de estos préstamos con cierta intencionalidad esnobista. No obstante, como afirma Vitoria López (2005: 114), muchas veces se prefiere el anglicismo al término traducido por dos razones principales: porque técnicos e informáticos desconocen las reglas de formación de palabras en español y no muestran interés por investigar sobre el significado del término extranjero; y por la mayor brevedad que suele caracterizar a los términos ingleses frente a los de nuestro idioma, lo que revierte en una mayor comodidad de uso.

Por otro lado, existen también otros argumentos basados en el concepto de homogeneidad, es decir, el empleo de términos técnicos afines a cualquier lengua, la búsqueda de una terminología internacional que facilite tanto la comunicación entre profesionales como la expansión comercial de los productos informáticos (Belda Medina, 2003). De este modo, por ejemplo, tanto en alemán como en inglés, en italiano o en español se va a emplear un mismo término para referirse al mismo concepto. Topamos aquí con la globalización y la tendencia a la uniformidad de los lenguajes especializados. Por último, también está la postura que se limita a describir este fenómeno de forma documentada y neutral, sin ofrecer resistencia ni protección de estos términos en español. En esta línea se inscribe el presente trabajo.

La rapidez con la que se mueven las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones hace que estos términos técnicos no cuenten con un criterio bien determinado al introducirse en el español. En este sentido, Lázaro Carreter (en Pano, 2007: 6) señala que la avalancha de nuevos términos técnicos que denominan las numerosas invenciones y descubrimientos es tan grande que se con frecuencia se actúa “con prisas”, sin “criterio fijo” y de acuerdo con las siguientes posibilidades: adoptar pura y simplemente el tecnicismo extranjero; adaptarlo de manera apresurada, con leves e imprescindibles retoques fónicos; o sustituir el extranjerismo por una palabra o un giro del idioma propio.

Con el objeto de ver el grado de integración y naturalización de estos términos en el español, emplearemos la siguiente clasificación propuesta por Lorenzo (1996): anglicismos crudos, anglicismos adaptados, calcos anglicados y anglicismos híbridos. Consideramos anglicismos crudos aquellos que mantienen en español la grafía inglesa y un reflejo de la pronunciación originaria (*batch*, *firewall*, *hacker*, etc.); son anglicismos adaptados aquellos

que han adaptado su morfología de forma total o parcial al español. En el caso de estos vocablos resulta más difícil reconocer el origen anglosajón del término, ya que se han incorporado plenamente en la lengua española desde hace cierto tiempo. Algunos ejemplos son computadora, escáner, impresora, etc.; son calcos anglicados aquellos préstamos provenientes del inglés que imitan el significado o estructura de una palabra o expresión inglesa y no su entidad fonética. Por ejemplo, disco duro por el inglés *hard disk*. Los calcos semánticos son voces españolas que, por su semejanza formal con otras inglesas, reciben de este idioma acepciones que no poseían en español: *mouse* (ratón), *tools* (herramientas), etc. Los anglicismos híbridos son aquellos vocablos cuyos morfemas provienen de dos lenguas distintas, una de ellas el inglés. Algunos ejemplos son *puenting* o *balconing*, cuyos lexemas proceden del español más el morfema *-ing*. Se trata, además, de términos que no existen en inglés con esta ortografía.

No hay que olvidar que algunos indicativos sobre el proceso de integración o aclimatación de estos términos son, tal como indica Berns (1994: 182–183), convenciones de carácter formal tal como el uso de guiones dentro de los términos. Así, por ejemplo, en nuestro estudio observamos que el vocablo *e-mail* emplea guiones, lo cual nos hace pensar que se trata de palabras que se encuentran en proceso de integración, a pesar de la existencia de equivalentes alternativos reconocidos por la RAE como “correo electrónico”. En cuanto al término *on line*, éste ha sido reconocido por el diccionario Panhispánico de dudas, aunque no por el de la RAE. La ortografía *on line*, sin guión, es la propuesta por el glosario ATI (Asociación de Técnicos de informática) de Fernández Calvo (1994).

Vemos, pues, que a pesar de las fuentes ya arriba mencionadas, se trata este de un ámbito que exige una actualización y revisión constantes y del que se ha señalado “la escasez de estudios sistemáticos y rigurosos sobre el tema” (Cerdá et al., 2005: 247).

3. MÉTODO

El propósito de este trabajo es obtener información sobre la disponibilidad léxica de los anglicismos crudos que forman parte de la terminología informática disponible de los estudiantes de último curso de la licenciatura en Traducción e Interpretación. Se trata de un análisis descriptivo de los resultados obtenidos tras la aplicación de una encuesta, que se describe en detalle más adelante, realizada en el aula de la asignatura “Traducción especializada científico-técnica” de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC).

La ejecución de la prueba fue supervisada con el fin de evitar que los estudiantes consultaran fuentes documentales en los equipos informáticos presentes en el aula y que intercambiaran información entre ellos. Asimismo, la prueba se realizó durante la tercera semana de clase de dicha asignatura, antes de abordar contenidos específicos sobre traducción informática, para evitar un posible condicionamiento de los resultados.

A todos los participantes se les pidió rellenar un cuestionario idéntico con dos bloques principales de preguntas. El objetivo del primero de ellos era obtener información sobre una serie de variables de interés, tales como si habían recibido formación específica previa sobre informática, así como sus años de estudio de lengua inglesa y en la facultad, entre otros. El segundo bloque del cuestionario constaba de tres tareas de asociación controlada

y continua para la elicitación del léxico disponible. Se pidió a los estudiantes que enumeraran palabras relacionadas semánticamente con tres categorías dadas o centros de interés: Internet, el *hardware* y los dispositivos de almacenamiento, y el *software*, es decir, que produjeran una lista abierta en un tiempo dado.

En la misma sesión se administró una prueba de reconocimiento léxico, pero fue planificada después de ésta para evitar la exposición de los sujetos a una lista de anglicismos que pudiera ejercer un efecto de *priming*, es decir, para evitar que el hecho de haber sido expuestos a ciertos estímulos previamente (en este caso, a una lista de 35 anglicismos informáticos) pudiera influir a la hora de producir los términos y sesgar así los resultados.

Antes de realizar la prueba, se explicó a los estudiantes que el tratamiento de la información se realizaría de forma anónima y serviría únicamente para los fines de la investigación, y que en ningún caso influiría en la evaluación académica de la asignatura. Asimismo, se les dio la oportunidad de renunciar formalmente a participar en el estudio si así lo deseaban, pero ningún estudiante optó por esta última vía. Tras entregar los formularios rellenos, todos los participantes fueron informados de los objetivos y metodología del estudio. Es necesario recalcar que se procedió en este orden para evitar posibles sesgos en las respuestas.

Un total de 40 estudiantes de la asignatura “Traducción especializada científico-técnica” del cuarto curso de licenciatura en Traducción e Interpretación, en la combinación lingüística inglés-español, participaron en el estudio. De ellos, 32 eran mujeres y 8 hombres, de una media de edad de 23 años (con una desviación típica de 3,05) y llevaban cuatro años estudiando en la Facultad. Contaban con una media de formación básica previa en informática de 3,5 años, que en el 85% de los casos se limitaba a las asignaturas de formación reglada vistas en Bachillerato y a las dos impartidas durante la carrera: “Informática básica” en primero, e “Informática aplicada a la traducción” en tercero. Asimismo, la media de años de estudio de la lengua inglesa de los sujetos de la muestra es de 13,76, con 3,98 de desviación típica. Solo un 40% afirmó leer ocasionalmente algún tipo de documentación de contenido técnico: el 62% lo suele hacer en español, y en torno a un 35%, en inglés. El mayor porcentaje declaró consultar dicha documentación en Internet, seguido del número de sujetos que lo hacen en revistas (únicamente un 15%).

Los formularios fueron volcados en el banco de datos Dispolex²⁰, desarrollado por el Departamento de Filología Hispánica de la Universidad de Salamanca y la empresa salmantina Undanet, que facilita el análisis descriptivo de las respuestas mediante el cálculo automatizado del *índice de disponibilidad*, la frecuencia relativa, la frecuencia acumulada, el porcentaje de aparición, el número de palabras, el número de vocablos, los promedios por informantes y el *índice de cohesión*; *estos cálculos se realizaron tanto de forma general, como atendiendo a las diferentes variables de estratificación establecidas y presentadas en el párrafo anterior. Asimismo, se realizaron cálculos adicionales mediante las aplicaciones Microsoft Office Excel 2007 y PASW Statistics 17.0 de SPSS. La razón por la que se ha combinado el uso de valores estadísticos y un análisis del grado de disponibilidad a través de Dispolex se debe a que, tal como López Morales (2008: 8) señala, la frecuencia aporta datos, pero éstos no son determinantes, “en las pruebas asociativas las palabras que primero acudieran a la memoria eran las más disponibles”.*

²⁰ Se puede obtener más información en www.dispolex.com.

Como en toda investigación de estas características, fue necesario editar los datos recogidos de forma sistemática para garantizar una lematización y tratamiento adecuados. Para ello, se han seguido, en la medida de lo posible, las recomendaciones propuestas por Samper Padilla (1998), que recogen las establecidas en el Proyecto Panhispánico coordinado por López Morales y que han sido utilizadas en otras muchas investigaciones. La única excepción realizada se refiere al tratamiento de las marcas comerciales. Muchos de los términos recopilados en este trabajo aluden a marcas o nombres propios de programas informáticos, sitios *web*, redes sociales, etc. Resulta prácticamente inevitable su aparición, ya que se trata de vocabulario que designa a aplicaciones informáticas que en su mayoría provienen de Estados Unidos, por tanto, normalmente está presente el nombre del fabricante (por ejemplo, *Microsoft*, *Apple*) y el nombre del producto informático (*PowerPoint*, *Excel*, *iPod*, etc.). En este caso, a pesar de que las citadas directrices aconsejan la supresión de las que no estén lexicalizadas, hemos optado por mantenerlas en su totalidad, atendiendo a dos criterios principales: su gran frecuencia de aparición entre los datos recopilados, en particular, en el ámbito del *software* y el carácter difuso de los límites que demarcan lo que está lexicalizado de lo que no lo está, en particular cuando estudiamos el lenguaje especializado de la informática.

Otras dificultades encontradas han sido la eliminación de términos repetidos, y, en mayor medida, la corrección de la ortografía. Muchas de las palabras presentes en este estudio son anglicismos no aceptados por el diccionario de la RAE y tampoco aparecen en el Diccionario Panhispánico de dudas, y suelen presentar una ortografía problemática, cuando menos, inconsistente. Esto hizo que se tuviera que adoptar un criterio ortográfico para ellas y mantenerlo, para conseguir cierta coherencia.

De forma paralela a la realización de esta investigación, se llevó a cabo otro estudio preliminar de características afines con nueve estudiantes universitarios (seis hombres y tres mujeres), de primer curso de Ingeniería Técnica Informática de la ULPGC y con una media de 19,8 años de edad. A pesar de que ambas muestras no son equivalentes —lo que nos impide la extracción de conclusiones en firme—, se han comparado algunos resultados con el fin de obtener información que podría contribuir a guiar futuras líneas de investigación.

4. RESULTADOS

A continuación, se exponen los resultados más relevantes obtenidos del análisis de los datos recopilados de estudiantes de Traducción. En los casos en los que puede resultar ilustrativo para los fines de la investigación, se establece la comparación de algunos de los datos descritos en los apartados siguientes con los hallados en una segunda encuesta paralela preliminar realizada a estudiantes de informática.

4.1. Índices cuantitativos

Los estudiantes de traducción produjeron una media de 632,33 palabras y 255 vocablos²¹ por centro de interés, lo que representa una media de 15,81 palabras y 6,37 vocablos

²¹ En el ámbito de la disponibilidad léxica, entendemos por “vocablo” el número de palabras diferentes aportadas por los informantes; el número de palabras se refiere a la cantidad de unidades señaladas por los participantes en la investigación.

por informante²². En la Tabla 1 se resumen los índices cuantitativos por centro de interés. Se aprecia que el centro de interés que suscitó el mayor número de respuestas fue Internet, seguido del *software* y, por último, del *hardware*.

	Palabras totales	Vocablos	Palabras por informante	Vocablos por informante
Internet	696	291	17,4	7,2
<i>Hardware</i>	621	216	15,5	5,4
<i>Software</i>	580	258	14,5	6,4

Tabla 1. Índices generales de estudiantes de Traducción

Si comparamos estos datos con los recabados de los estudiantes de informática, comprobaremos que el orden de los centros de interés según el número de vocablos producidos por los informantes varía: en primer lugar se sitúan el *software* y el *hardware*, y, en último lugar, Internet. La media de palabras totales se sitúa en 125,33 y la de vocablos en 83, es decir, una media de 13,92 palabras y 9,21 vocablos por informante. Llama la atención que, aunque el número de palabras recopiladas ha sido un poco más elevado entre los estudiantes de traducción, son los de informática los que aportan una media de vocablos más alta. Esto puede quizá deberse al mayor dominio de la terminología específica por parte de estos últimos y a la necesidad de los primeros de recurrir, en ocasiones, a términos más explicativos que técnicos, como por ejemplo, “programas relacionados con la traducción” o “sistema gestor de base de datos terminológicos”, en el caso de los estudiantes de traducción. En la tabla 2 aparecen, de forma resumida, los índices cuantitativos por centros de interés de los estudiantes de informática.

	Palabras totales	Vocablos	Palabras por informante	Vocablos por informante
Internet	117	76	13	8,4
<i>Hardware</i>	144	86	16	9,5
<i>Software</i>	115	87	12,7	9,6

Tabla 2. Índices generales de estudiantes de Informática.

²² En este campo de estudio, la distinción entre palabras y vocablos tradicionalmente se aplica solo al conjunto de unidades que los sujetos aducen dentro de un centro de interés o área temática; para referirse a las listas producidas por un solo individuo se utiliza el término palabra, pues las unidades repetidas por los sujetos se eliminan en los listados. Ahora bien, en este caso, hemos creído adecuado incluir también la media aritmética de vocablos por sujeto, por entender que puede resultar ilustrativa.

4.2. Incidencia de la variable género

En la Tabla 3 se recogen los índices cuantitativos de los informantes de género masculino, con una media de 141 palabras y 85 vocablos por centro de interés, frente a la media de 468 palabras y de 211,3 vocablos de los informantes de género femenino (ver Tabla 4).

N=8	Palabras totales	Vocablos	Palabras por informante	Vocablos por informante
Internet	136	92	17	11,5
<i>Hardware</i> y dispositivos de almacenamiento	151	79	18,8	9,8
<i>Software</i>	136	84	17	10,5

Tabla 3. Índices cuantitativos de los informantes de género masculino

Sin embargo, tanto el número medio de palabras por informante como el de vocablos por informante es ligeramente mayor en el caso de los estudiantes de género masculino, lo que se aprecia si contrastamos las 17,6 palabras y 10,6 vocablos de media entre éstos últimos con las 15,09 palabras y los 6,8 vocablos de los estudiantes de género femenino.

N=31	Palabras totales	Vocablos	Palabras por informante	Vocablos por informante
Internet	536	253	17,2	8,1
<i>Hardware</i> y dispositivos de almacenamiento	443	175	14,2	5,6
<i>Software</i>	425	206	13,7	6,6

Tabla 4. Índices cuantitativos de los informantes de género femenino

La mayor diferencia entre géneros a favor del masculino se observa en la categoría de hardware y dispositivos de almacenamiento, tanto en cuanto al número de palabras como al de vocablos por informante, y la menor, en el número de palabras producidas en la categoría de Internet, como se aprecia en las Tablas 5 y 6.

Centro de interés	Promedio vocablos por informante	Promedio género masculino	Promedio género femenino	Diferencia
Internet	17,4	17	17,2	0,2
<i>Hardware</i> y dispositivos de almacenamiento	15,5	18,8	14,2	4,5
<i>Software</i>	14,5	17	13,7	3,2

Tabla 5. Comparativa de género de palabras por informante.

Centro de interés	Promedio vocablos por informante	Promedio género masculino	Promedio género femenino	Diferencia
Internet	7,2	11,5	8,1	3,3
<i>Hardware</i> y dispositivos de almacenamiento	5,4	9,8	5,6	4,2
<i>Software</i>	6,4	10,5	6,6	3,8

Tabla 6. Comparativa de género de vocablos por informante.

En ambos géneros, el mayor número de palabras se ha emitido sobre la categoría de hardware y dispositivos de almacenamiento, que también ha recibido el porcentaje más elevado de vocablos por parte de los estudiantes de informática de género femenino.

Aunque si comparamos la media de palabras por informante, no se aprecia una tendencia clara que distinga ambos géneros en los estudiantes de informática, si atendemos al promedio de vocablos, se observa que en todos los centros de interés este es superior en el caso de los estudiantes de género masculino, que siempre se han situado por encima de la media general. Por tanto, parece existir un mayor grado de disponibilidad léxica en los tres centros de interés objeto de este estudio entre los informantes de género masculino que femenino.

4.3. Incidencia de la variable ‘años de formación en informática’.

Todos los informantes que participaron en el estudio declararon haber recibido formación informática durante un periodo de años que se situó entre los 0 y los 15 y que, para los fines de nuestra investigación, dividimos en tres franjas diferentes (entre 0 y 5 años, entre 6 y 10 años y entre 11 y 15 años).

Internet	Informantes	Palabras totales	Vocablos totales	Palabras por informante	Vocablos por informante
0-5	33	599	261	18,1	7,9
6-10	5	66	55	13,2	11
11-15	1	17	17	17	17

Tabla 7. Índices cuantitativos del centro de interés Internet según los años de formación en informática.

Si descartamos al único informante que cuenta con entre 11 y 15 años de formación, dada la poca representatividad de esta cohorte de la muestra, los informantes que han seguido entre 6 y 10 años de formación han aportado en todos los centros de interés un mayor número de vocablos que aquellos cuya formación se sitúa entre los 0 y 5 años. En contraste, han sido siempre estos últimos los que han producido un mayor número de palabras por informante en los tres centros de interés, tal y como se aprecia en las Tablas 7, 8 y 9.

<i>Hardware</i>	Informantes	Palabras totales	Vocablos totales	Palabras por informante	Vocablos por informante
0-5	33	531	198	16	6
6-10	5	61	40	12,2	8
11-15	1	17	17	17	17

Tabla 8. Índices cuantitativos del centro de interés hardware según los años de formación en informática.

<i>Software</i>	Informantes	Palabras totales	Vocablos totales	Palabras por informante	Vocablos por informante
0-5	33	501	235	15,1	7,12
6-10	5	59	42	11,8	8,4
11-15	1	6	6	6	6

Tabla 9. Índices cuantitativos del centro de interés software según los años de formación en informática.

Si atendemos a los índices cuantitativos generales, se aprecia que ha sido el informante que cuenta con un mayor número de años de formación (entre 11 y 15 años) el que ha emitido un promedio de vocablos superior (40), seguido de los que han cursado entre 6 y 10 años de formación, con una media de 33,4 vocablos. Sin embargo, si atendemos al número total de palabras emitidas, llama la atención que son precisamente los informantes que han recibido menor formación los que han producido un mayor número (49,2), seguidos de los que cuentan con mayor formación (ver Tabla 10).

Todos centros de interés	Palabras totales	Vocablos totales	Palabras por informante	Vocablos por informante
0-5	1631	694	49,4	21
6-10	186	137	27,4	33,4
11-15	40	40	40	40

Tabla 10. Índices cuantitativos según los años de formación en informática.

Los resultados obtenidos en esta sección apuntan que cuantos más años de formación en informática tienen los informantes, mayor es su grado de disponibilidad léxica en los centros de interés analizados, lo cual es bastante lógico y esperable, pues se trata de un lenguaje especial o tecnolecto. Sin embargo, no hay que olvidar su carácter preliminar debido a a desigualdad de la muestra.

4.4. Incidencia de la variable ‘años de estudios de inglés’

No se ha encontrado relación significativa alguna entre el número de años de estudio de inglés y el número de vocablos totales, ni en cada centro de interés por separado, ni en su totalidad, por lo que no parece ser un factor de interés para este estudio.

4.5. Disponibilidad léxica de anglicismos

El mayor porcentaje de anglicismos, calculado como el número de ellos identificados entre los 100 vocablos con mayor índice de disponibilidad por centro de interés, se ha obtenido en el centro de interés del *software*, tanto entre los estudiantes de traducción (62%) como entre los estudiantes de informática (91,9%). A continuación se sitúa, también en ambos casos, la categoría Internet (con el 44% y 78,4%, respectivamente) y, por último, el *hardware*, con un 35% entre los estudiantes de traducción y un 65% entre los de informática (ver Tabla 11).

	Estudiantes traducción	Estudiantes informática	Media conjunta por centro de interés
Internet	44%	78,4%	61,2%
Hardware	35%	65,1%	50%
Software	62%	91,9%	76,9%
Medias conjuntas	47%	78,5%	62,7%

Tabla 11: Porcentaje de anglicismos crudos de los 100 vocablos de mayor disponibilidad por centro de interés.

Esta vez llama la atención que el orden decreciente por campos de interés coincide en ambas muestras. Otro dato de interés es que el promedio de anglicismos utilizados por los alumnos de informática (78,5%) es significativamente superior al de los estudiantes de traducción (47%). Esto podría deberse a una mayor conciencia lingüística en cuanto a la inclusión de anglicismos en nuestro idioma por parte de los futuros traductores, pero también a un menor grado de conocimiento de la terminología especializada.

4.6. Anglicismos y años de formación en informática

El mayor número de anglicismos se ha registrado entre los estudiantes que han recibido una formación en informática más prolongada y, el menor, entre aquellos que la han estudiado entre 0 y 5 años, situándose en un término medio los que lo han hecho durante un periodo de entre 6 y 10 años. De nuevo, las cifras más elevadas se han obtenido en el centro de interés del *software* y llama la atención que la totalidad de los términos utilizados por el grupo de mayor formación en esta categoría fueron anglicismos (ver tabla 12).

	Internet	<i>Hardware</i> y dispositivos de almacenamiento	<i>Software</i>	Media
0-5	42%	38%	59%	46,3%
6-10	64,2%	36%	71,4%	57,2%
11-15	64,7%	35,2%	100%	66,6%

Tabla 12: Porcentaje de anglicismos según los años de formación en informática.

4.7. Anglicismos y años de estudio del inglés

Si analizamos los promedios generales de uso de anglicismos por franjas de años de estudio de inglés, llama la atención que el mayor número se registra entre los informantes que han estudiado este idioma durante más de 20 años (ver Tabla 13). Asimismo, la cifra más elevada de anglicismos se identifica en torno al centro de interés del *software*, y los que llevan estudiándolo entre 6 y 15 años son los que han usado su mayor número. En cualquier caso, no se aprecia relación directa ni inversa consistente entre los dos parámetros analizados.

	Internet	<i>Hardware</i> y dispositivos de almacenamiento	<i>Software</i>	Media
0-5	25%	23,8%	10%	35,9%
6-10	36%	32%	63%	43,6%
11-15	40%	36%	76%	50,6%
16-20	39%	35%	50%	41,3%
>20	62,5%	50%	73%	61,8%

Tabla 13: Porcentaje de anglicismos según los años de estudio de inglés.

4.8. Anglicismos con mayor índice de disponibilidad

A continuación analizamos los anglicismos con mayor índice de disponibilidad por centro de interés. En las diferentes tablas se incluirán en orden decreciente y acompañados también de su frecuencia relativa. Es necesario aclarar que hemos incluido en este grupo aquellos términos compuestos por más de un vocablo y que podrían considerarse como híbridos; es decir, aquellos en los que uno de los dos elementos es una forma castellana y el otro un término proveniente del inglés sin adaptación morfológica ni ortográfica.

4.9. Anglicismos con mayor índice de disponibilidad en el ámbito de Internet

En la tabla 14 aparece la lista de los anglicismos con mayor índice de disponibilidad en este ámbito. Es necesario subrayar los siguientes hechos: entre las formas híbridas, las compuestas con el vocablo *web* (*página web* y *sitio web*), se sitúan entre las 6 primeras; también destaca el caso de *on line*, aunque cuenta con un menor índice de disponibilidad (“diccionario *on line*” y “traductor *on line*”).

Palabra	Disponib.	Frec. Relativa	Palabra	Disponib.	Frec. relativa
página web	0,56059	3,655 %	Mozilla	0,06506	0,585 %
Google	0,27132	2,339 %	Skype	0,05188	0,439 %
chat	0,25482	2,485 %	Word	0,04685	0,439 %
blog	0,24399	2,193 %	Wikipedia	0,04555	0,585 %
web	0,19715	1,170 %	download	0,04300	0,292 %
sitio web	0,14438	0,877 %	eBay	0,04126	0,439 %
wifi	0,13958	1,462 %	Explorer	0,03946	0,439 %
e-mail	0,13699	1,316 %	Wordreference	0,03599	0,292 %
Facebook	0,13535	1,170 %	Multiterm	0,03388	0,292 %
link	0,12369	0,877 %	Windows	0,03362	0,292 %
spam	0,10795	0,877 %	HTML	0,03273	0,292 %
ADSL	0,10613	1,023 %	Internet Explorer	0,03034	0,292 %
diccionario on line	0,09956	0,877 %	click	0,02877	0,292 %
Messenger	0,09240	0,877 %	Powerpoint	0,02836	0,292 %
software	0,08798	0,585 %	USB	0,02500	0,146 %
on line	0,08657	0,877 %	eMule	0,02428	0,292 %

Palabra	Disponib.	Frec. Relativa	Palabra	Disponib.	Frec. relativa
You Tube	0,07999	1,023 %	FAQ	0,02353	0,146 %
URL	0,07886	0,585 %	traductor on line	0,02353	0,146 %
Tuenti	0,07863	0,731 %	www	0,02353	0,146 %
router	0,07430	0,731 %	Twitter	0,02343	0,292 %
cookies	0,07086	0,585 %	Access	0,02289	0,292 %
Hotmail	0,06883	0,731 %	hardware	0,02215	0,146 %

Tabla 14: Anglicismos con mayor disponibilidad en el centro de interés del software.

El 45,45% de los anglicismos crudos identificados son nombres propios; de ellos, un 55% está constituido por programas informáticos propiamente dichos; el resto está relacionado directamente con Internet. En el caso de *Tuenti*, la competencia de Facebook de origen español, el nombre surgió del deseo de los creadores de combinar “tú” y “ti” (Simón, 2008), y eligieron el que sería el definitivo por hacer alusión en inglés a las edades de los usuarios a los que iba destinado (en su mayoría veinteañeros) y por recordar también a “**tu entidad**”. Dado que se trata de un juego de palabras que fonológicamente constituye un anglicismo crudo, y sobre todo, debido al interés que despierta su elevada frecuencia de aparición, hemos decidido tratarlo como tal.

El 13,6 del total de anglicismos de este centro de interés son siglas, aunque ninguna de ellas aparece entre los 10 términos más disponibles. Destaca asimismo la elevada disponibilidad de vocablos relacionados directamente con la traducción, como por ejemplo, “Multiterm” (un *software* de gestión terminológica integrado con un sistema de memoria de traducción), o “diccionario *on line*” y “traductor *on line*”.

4.10. Anglicismos con mayor índice de disponibilidad en el ámbito del *hardware*

En esta ocasión, los nombres propios constituyen el 17,64% del total y destacan las diferentes versiones comerciales de Windows²³, mientras que las siglas ascienden al 44,1%; en otras palabras, parece invertirse la tendencia detectada en el centro de interés anterior, en el que los nombres propios más que duplicaban a las siglas (ver Tabla 15). Otra diferencia es que, de los 10 términos que cuentan con mayor índice de disponibilidad, 7 son siglas (o términos híbridos que contienen una sigla), mientras que ninguna aparecía en esta posición en la tabla anterior.

²³ Una vez más vemos cómo algunos términos más relacionados con otro centro de interés cercano, sobre todo el software, se han colado en esta lista.

Palabra	Disponib.	Frec. Relativa	Palabra	Disponib.	Frec. relativa
pendrive	0,49557	4,910 %	joystick	0,03321	0,491 %
CD-ROM	0,24525	2,292 %	gigabyte	0,02916	0,327 %
DVD	0,24139	2,455 %	Windows XP*	0,02500	0,164 %
CD	0,22750	2,291 %	dispositivo USB	0,02500	0,164 %
USB	0,20899	2,291 %	router	0,02424	0,491 %
memoria RAM	0,15982	1,964 %	ROM	0,02372	0,327 %
puerto USB	0,13409	1,309 %	bluetooth	0,02321	0,164 %
CPU	0,09818	0,818 %	Multiterm	0,02321	0,164 %
software	0,08823	0,655 %	Windows 95*	0,02321	0,164 %
webcam	0,07413	1,146 %	hardware	0,02321	0,164 %
RAM	0,07343	0,818 %	Apple	0,02316	0,491 %
mouse	0,05490	0,491 %	mi PC	0,02211	0,327 %
lector de DVD	0,05213	0,591 %	Windows 2000*	0,02155	0,164 %
terabyte	0,05173	0,655 %	DVD-ROM	0,02155	0,164 %
Blu-ray	0,03593	0,491 %	iPod	0,02104	0,327 %
lector de CD	0,03536	0,327 %	giga	0,02001	0,164 %
microchip	0,03327	0,327 %	Windows Vista*	0,02001	0,164 %

Tabla 15: Anglicismos con mayor disponibilidad en el centro de interés del hardware.

4.11. Anglicismos con mayor índice de disponibilidad en el ámbito del *software*

En la tabla 16 se aprecia no sólo cómo ha sido en este centro de interés en el que se ha recogido el mayor número de anglicismos, sino también cómo su configuración ha cambiado si la comparamos a la de las categorías ya analizadas.

Palabra	Disponib.	Frec. Relativa	Palabra	Disponib.	Frec. relativa
Deja Vu	0,38330	3,723 %	Frontpage	0,03690	0,355 %
Photoshop	0,31305	3,723 %	MSN	0,03688	0,355 %
Excel	0,30696	3,014 %	Internet Explorer	0,03573	0,355 %
Power-point	0,29654	3,369 %	Google Chrome	0,03565	0,355 %
Word	0,29594	2,837 %	Autocad	0,03544	0,355 %
Trados	0,25237	2,482 %	PDF	0,03464	0,355 %
Multiterm	0,24144	2,482 %	Norton antivirus	0,03272	0,532 %
Microsoft Office	0,22493	1,773 %	Linux	0,03243	0,355 %
Access	0,22478	2,482 %	iTunes	0,03238	0,355 %
Nero	0,18367	2,128 %	Adobe Acrobat Reader	0,03178	0,355 %
Ares	0,18194	1,950 %	Elephant	0,03114	0,355 %
Paint	0,14107	1,773 %	WinZip	0,02981	0,532 %
Microsoft Word	0,13168	1,064 %	Norton	0,02711	0,355 %
Skype	0,12551	1,241 %	Megaman-ager	0,02643	0,355 %
Adobe	0,12401	1,418 %	Adobe Reader	0,02500	0,177 %
eMule	0,12237	1,418 %	Word 2003	0,02500	0,177 %
Office	0,11991	1,064 %	driver	0,02500	0,177 %
Microsoft	0,11591	0,887 %	Corel-DRAW	0,02500	0,177 %
Work-bench	0,11286	1,418 %	Ccleaner	0,02471	0,355 %
Windows Media Player	0,10001	1,064 %	Daemon Tools	0,02404	0,355 %
Open Office	0,08135	0,887 %	Microsoft Excel	0,02336	0,177 %

Palabra	Disponib.	Frec. Relativa	Palabra	Disponib.	Frec. relativa
Windows	0,07500	0,532 %	BS player	0,02336	0,177 %
VLC	0,07463	0,709 %	Word 2007	0,02336	0,177 %
Acrobat Reader	0,06555	0,709 %	You Tube	0,02336	0,177 %
Explorer	0,05546	0,532 %	Sketchup	0,02336	0,177 %
Messenger	0,04837	0,709 %	Microsoft Works	0,02312	0,355 %
Winamp	0,04751	0,709 %	Illustrator	0,02184	0,177 %
Mozilla Firefox	0,04740	0,532 %	Facebook	0,02184	0,177 %
Picasa	0,04509	0,532 %	Kaspersky	0,02184	0,177 %
Firefox	0,04119	0,355 %	Photoscape	0,02184	0,177 %
WinRAR	0,04057	0,709 %			

Tabla 16: Anglicismos con mayor disponibilidad en el centro de interés del software.

Entre los 10 anglicismos con mayor índice de disponibilidad que han recopilado los estudiantes de traducción, 3 de ellos están directamente relacionados con este ámbito de estudio (“Déjà Vu”, “Trados” y “Multiterm”, herramientas de traducción asistida por ordenador), y, junto con otros dos más que también suelen utilizar a diario (“Word” y “Microsoft Office”) y el gestor de bases de datos “Access”, se incluyen en el programa de la asignatura “Informática básica aplicada a la traducción” de la titulación en traducción e interpretación.

Las siglas se han reducido al mínimo (un 4,68%), frente a la aparición de multitud de nombres propios. En el caso de los estudiantes de Traducción, todos los anglicismos crudos son nombres propios, con la excepción de uno (*driver*, con una disponibilidad baja, del 0,025); sin embargo, en el caso de los estudiantes de informática, los anglicismos comunes ascienden a 8.

5. CONCLUSIONES

Iniciamos esta sección de conclusiones haciendo hincapié en su carácter preliminar, al tratarse de un estudio que en un futuro se verá complementado por una muestra más amplia y variada, con alumnado de varias titulaciones, con el fin de establecer comparativas fiables. De cualquier modo, coincidimos con Hernández–Muñoz (2006) en señalar que de los experimentos de disponibilidad no se puede inferir de forma fiable la realidad del funcionamiento lingüístico, debido, entre otros factores, a las dificultades metodológicas ya comentadas en el marco teórico, pero sí permiten obtener información sobre el léxico con fines precisos. En cualquier caso, una de las aplicaciones de este estudio y de otros

afines podría ser su uso con fines didácticos a la hora de sensibilizar a los estudiantes de traducción informática sobre la realidad del uso de esta terminología, su responsabilidad como principales vehículos de transmisión de la tecnología propia los avances tecnológicos del inglés al español y de su denominación, así como de la conveniencia de establecer unos parámetros que permitan la utilización de otros recursos neológicos más propios de nuestro idioma allí donde todavía sea posible.

Dada la falta de normalización que caracteriza a la terminología informática, incluso a aquellos vocablos cuyo uso está ya extendido entre la población en general, estos resultados, así como los obtenidos con estudios similares, podrían contribuir también a constituir un criterio racional para la selección de los vocablos que tendrían que aparecer en un diccionario (ver también Hernández-Muñoz, Izura y Ellis, 2006) y suplir en parte las carencias terminológicas detectadas en este sentido.

En líneas generales y a modo de conclusión se podría afirmar que el análisis de disponibilidad léxica de los estudiantes implicados en este trabajo arroja luz sobre distintos aspectos:

1. *Software* es el centro de interés que ofrece una mayor disponibilidad léxica de anglicismos entre los informantes, seguido de Internet y *hardware*, tanto entre estudiantes de traducción como de informática.
2. La variable “años de estudio en informática” parece tener cierta influencia directa, tanto en el grado de disponibilidad léxica como en el número de anglicismos en este campo entre los estudiantes encuestados.
3. Por el contrario, la variable “años de estudio del inglés” no ofrece resultados que nos hagan pensar que existe una incidencia notable de esta variable en ninguno de los factores analizados.
4. Se confirma la importancia de la familiaridad con el concepto como variable predictora de la disponibilidad léxica, en particular, en centro de interés de *software*.
5. Los resultados sugieren que los informantes masculinos conocen y emplean más términos informáticos dentro de los 3 centros de interés analizados que las mujeres, aunque este punto requiere de más investigación con una muestra de mayor tamaño.

A la luz de los datos arrojados por esta investigación, cabría profundizar en el análisis de las diferencias en el uso de anglicismos informáticos entre estudiantes de titulaciones humanísticas frente a los de carreras directamente relacionadas con este ámbito de conocimiento, e incluso entre profesionales ya formados de ambas ramas. Otra futura línea de investigación de interés podría ser un análisis comparativo entre estudiantes de carreras similares, bien sean de la rama humanística, bien de la técnica, en dos o más universidades de distintos países con el fin de determinar si el impacto del inglés y la inserción de anglicismos se da en la misma medida entre los estudiantes de las distintas áreas geográficas implicadas. Por último, las marcadas diferencias en la configuración de dos de los tres centros de interés analizados señalan dos nuevas vías de investigación lexicográfica: por un lado, la gran abundancia de siglas detectadas en el área temática del *hardware*; y, por el otro, el elevado volumen de nombres propios recopilados en el centro de interés *software*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARTOL HERNÁNDEZ, J. A. 2003. “Léxico disponible y norma lingüística.” *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*. Ed. F. MORENO FERNÁNDEZ, J. A. SÁMPER PADILLA, M. VAQUERO, M. L. GUTIÉRREZ ARAUS, C. HEDZ ALONSO y F. JIMENO MENÉNDEZ. (coords.). Madrid: Arco Libros. 127–143.
- BELDA MEDINA, JOSÉ R. 2001. “Computer terminology problems in translating abbreviations and acronyms”. *Proceedings of First International Conference on Specialized Translation*. Eds. J. CHABÁS, M. CASES y R. GASER. Barcelona: Ariel. 66–71.
- _____. 2003. *El lenguaje de la informática e internet y su traducción*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- BENÍTEZ PÉREZ, P. 1992. “Listas abiertas y listas cerradas de palabras en disponibilidad léxica”. *Actas del VIII Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*. Ed. J. R. LOSADA DURÁN y M. MANSILLA GARCÍA. Vigo: Asociación Española de Lingüística Aplicada. 117–127.
- BERGLUND, M. 2008. “¿Mailing por necesidad o por lujo? Un estudio sobre anglicismos en prensa española”. *Högsolan Skövde. Institutionen för Kommunikation och information Spanska*. 18 marzo 2010 < <http://www.his.diva-portal.org>. Pdf>
- BERNS, M. 1994. “English in German Legal Writings”. *American Journal of Germanic Linguistics and Literatures* 4, 2: 175–198.
- BOLAÑOS MEDINA, A. 2003. “Dificultades y estrategias de la localización de sitios web comerciales del inglés al español”. *Internet in linguistics, translation and literary studies*. Eds. S. Posteguillo, e. ortells, J.r. Prado, A. Bolaños y A. Alcina. Castellón: Universitat Jaume I. 241–263.
- BOLAÑOS MEDINA, A. y LUJÁN GARCÍA, C. 2010. “Análisis de los anglicismos informáticos crudos del léxico disponible de los estudiantes universitarios de traducción”. *Lexis*, XXXIV, 2. 241–274.
- BORREGO NIETO, J. y FERNÁNDEZ JUNCAL, M^a C. 2003. “¿En qué cambia la universidad la disponibilidad léxica de los preuniversitarios?”. *Lengua, variación y contexto: estudios dedicados a Humberto López Morales*. Eds. F. Moreno Fernández, J. A. Samper Padilla, M. Vaquero, M.l. Gutiérrez Araus, C. Hedz. Alonso Y F. Jimeno Menéndez. (coords). Madrid: Arco Libros. 167–178.
- BORREGO NIETO, J. 2011. *Discurso inaugural del IV Encuentro de disponibilidad léxica*. Salamanca. Disponible en www.dispolex.com.
- CARAMAZZA, A. 1998. “The interpretation of semantic category–specific deficits: What do they reveal about the organization of conceptual knowledge in the brain?” *Neurocase*, 4: 265–272.
- CARCEDO GONZÁLEZ, a. 1998. “Tradición y novedad en las aportaciones hispánicas a los estudios de disponibilidad léxica”. *Lingüística* 10: 5–68.

- CERDÁ REDONDO, E., DE LA CRUZ CABANILLAS, I., DIEZ PRADOS, M. Y TEJEDOR MARTÍNEZ, C. 2005. "Anglicismos informáticos: Estudio Preliminar". *Lenguas para fines específicos*. Eds. E. HERNÁNDEZ Y L. SIERRA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. 247–254.
- CLARK, H.H. 1970. "Word associations and linguistic theory". *New horizons in Linguistics*. Ed. J. LYONS. Londres: Penguin. 271–286.
- DAMASIO, A. R. 1990. "Category related recognition defects as a clue to the neural substrates of knowledge". *Trends in Neurosciences*, 13, 3: 95–98.
- DICCIONARIO DE LA RAE. Vigésima segunda edición. 20 diciembre 2012 <http://lema.rae.es/drae/>.
- DICCIONARIO PANHISPÁNICO de dudas. 2005. Madrid: Santillana.
- DUQUE PÉREZ, M^ªJ. 1996. *Los anglicismos en la informática*. Tesis de licenciatura. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- DURÁN MARTÍNEZ, R. 2002. *La lengua inglesa en la publicidad española: una aproximación pragmática*. Tesis Doctorales: Universidad de Salamanca.
- FERNÁNDEZ CALVO, R. 1994. *Glosario básico inglés–español para usuarios de Internet*. 05 Julio 2011. <<http://www.ati.es/novatica/glointv2.html>>.
- GERRITSEN, M., NICKERSON, C., VAN HOOFT, A., VAN MEURS, F., NEDERSTIGT, U., STARREN, M., CRIJNS, R. 2007. English in product advertisements in Belgium, France, Germany, the Netherlands and Spain". *World Englishes*, 26, 3: 291–315.
- GÓMEZ MORENO, J. 1996. "¿*Dumping* o competencia desleal? ¿Servicio de *catering* o de abastecimiento? La invasión anglosajona en el lenguaje de la economía y la empresa". *Lenguas para fines específicos (V)*. Eds S. BARRUECO, E. HERNÁNDEZ, E. y L. SIERRA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares. 135–142.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, A., Y ORELLANA RAMÍREZ, P. 2006. "Anglicismos en el léxico disponible de la provincia de Cádiz (España)". *Boletín de Lingüística: Universidad Central de Venezuela*: 3–21.
- HERNÁNDEZ–MUÑOZ, n. 2006. *Hacia una teoría cognitiva integrada de la disponibilidad léxica: el léxico disponible de los estudiantes castellano–manchegos*. Tesis doctoral, Universidad de Salamanca.
- HERNÁNDEZ–MUÑOZ, N., IZURA, C., y ELLIS, A. 2006. "Cognitive aspects of lexical availability." *The European Journal of Cognitive Psychology* 18, 5: 730–755.
- JIMÉNEZ, J. Y MANDADO, e. 2008. "Los anglicismos en la jerga electrónica". *Ponencia presentada en Congreso TAEF*. Universidad de Vigo–Universidad de País Vasco.
- LÓPEZ CHÁVEZ, J. 1992. "Alcances panhispánicos del léxico disponible". *Lingüística* 4: 26–124.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, L. 1999. "Los medios de comunicación y el lenguaje actual: Galicismos, anglicismos, etc". *Actas del Congreso celebrado en Universidad Complutense de*

- Madrid entre 1996–1999*. Ed. Joaquín Garrido Medina. Universidad Complutense de Madrid: Madrid. 224–230.
- LÓPEZ MORALES, H. Y GARCÍA MARCOS, F. J. 1995. “Disponibilidad léxica en Andalucía. Proyecto de investigación”. *Reale: Revista de estudios de adquisición de la lengua española* 3: 65–76.
- LÓPEZ MORALES, H. 1996. “Los estudios de disponibilidad léxica, pasado y presente, II”. *Boletín de Filología de la Universidad de Chile (BFUCh)* XXXV: 245–259.
- _____. 1999. *Léxico disponible de Puerto Rico*. Madrid: Arco Libros.
- _____. 2008. “Un alto en el camino. El léxico disponible de Aragón”. *Estudios sobre disponibilidad léxica en los jóvenes aragoneses*. Ed. ARNAL PURROY, M^a L. Zaragoza: Institución Fernando el Católico. 7–13.
- LORENZO, E. 1996. *El español de hoy, lengua en ebullición*. Madrid: Gredos.
- LUJÁN GARCÍA, C. 2010. “La presencia de la lengua inglesa en carteles publicitarios en las calles de Las Palmas de Gran Canaria”. *Miscelánea* 41: 13–36.
- _____. 2011. “English invasion’ in Spain: an análisis of toys leaflets addressed to young children”. *English Today* 27, 1: 3–9.
- MÁRQUEZ ROJAS, M. y LORENTE CASAFONT, M. 2006. “La inclusión de nombres propios en las aplicaciones terminográficas: A propósito de ciertos anglicismos lexicalizados del área de la informática”. *Actes de GLAT–BERTINORO 2006*. Aspects méthodologiques pour l’elaboration de lexiques unilingues et multilingues. Eds. Group GLAT. 9–20.
- MICHEÁ, R. 1953. “Mots frequents el mots disponibles. Un aspect nouveau de la statistique du langage”. *Les langues modernes* 47: 338–344.
- MILLÁN, J. A. 1998. *Vocabulario de ordenadores e Internet*. 23 marzo de 2010. <http://jamillan.com/v_index.htm>.
- OLIVARES BAÑOS, m. 2009. “El anglicismo en el campo de la música en las revistas juveniles”. *Revista Lindajara*, 23. <http://www.realidadyficcion.es/Revista_Lindajara/revistalindajara.htm>
- PANO, A. 2007. “Los anglicismos en el lenguaje de la informática en español. El ‘misterioso mundo del tecnicismo’ a través de foros y glosarios en línea”. *Occasional Papers del CeSLIC*. Bologna: Università di Bologna: 3–18.
- PAREDES GARCÍA, f. 2000. “Disponibilidad de los extranjerismos en estudiantes de educación secundaria”. *ASELE Actas XI*. Centro Virtual Cervantes: 567–576.
- PÉREZ RUIZ, L. y VIVANCOS MACHIMBARRENA, M. 1997. “Usos y abusos de los anglicismos en el inglés técnico informático: préstamo y calco”. *Actas del XVIII Congreso de AEDEAN*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá: 343–350.
- RAMÍREZ VERDUGO, M^a D. 1995. “Anglicismos en el mundo de la informática”. *Lenguas para fines específicos IV*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá: 247–255.

- RODRIGUEZ DÍAZ, J.A. 2011. *Anglicismos y germanismos en el lenguaje de la publicidad del español peninsular contemporáneo 1998–2007*. Tesis doctoral. Universidad de Santiago de Compostela. España.
- RODRIGUEZ GONZÁLEZ, F. y Lillo Buades, a. 1997. *Nuevo diccionario de anglicismos*. Madrid: Gredos.
- RODRIGUEZ MEDINA, M^a J. 2000. *Los anglicismos de frecuencia sintácticos en los manuales de informática traducidos*. Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- RODRIGUEZ SEGURA, D. 1999. *Panorama del anglicismo en español*. Almería: Servicio de Publicaciones Universidad de Almería.
- SÁNCHEZ–REYES PEÑAMARÍA, S. y R. DURÁN MARTÍNEZ. 2002. “Una aproximación pragmática al uso de anglicismos en el derecho español”. *ELIA* 3: 249–258.
- SAMPEDRO LOSADA, P. J. 2000. “Anglicismos, barbarismos, neologismos y ‘falsos amigos’ en el lenguaje informático.” Grupo de lengua e informática. Friedberg. 06 de marzo 2010.< <http://www.ati.es/gt/lengua-informatica/externos/sampedr1.html>>.
- SAMPER HERNÁNDEZ, M. 2003. “Análisis comparativo entre dos léxicos disponibles en español como lengua extranjera.” *Forma 6: Léxico, fraseología y falsos amigos*. Madrid: SGEL: 93–114.
- _____.2005. “Dialectalismos en el léxico disponible de escolares grancanarios”. *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter*. Eds. L. SANTOS RÍO ET. AL. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. 1065–1077.
- _____.2009. *Evolución de la disponibilidad léxica en estudiantes grancanarios de enseñanza primaria y secundaria*. Gran Canaria: Ediciones Cabildo de Gran Canaria.
- _____.2014. “The Relationship of Language Proficiency to the Lexical Availability of Learners of Spanish”. *Lexical Availability in English and Spanish as a Second Language*. Ed. R.M. JIMÉNEZ CATALÁN. Dordrecht: Springer. 103–124.
- SAMPER PADILLA, J. A. 1998. “Criterios de edición del léxico disponible.” *Lingüística* 10: 311–333.
- _____.1999. “Léxico disponible y variación dialectal: datos de Puerto Rico y Gran Canaria”. *Estudios de Lingüística Hispánica. Homenaje a María Vaquero Coods*. E. FORASTIERI, J. CARDONA, H. LÓPEZ MORALES Y A.MORALES. Universidad de Puerto Rico. 550–573.
- SAMPER PADILLA, J. A. y SAMPER HERNÁNDEZ, M. 2006. “Aportaciones recientes de los estudios de disponibilidad léxica.” *LynX. Panorámica de estudios lingüísticos* 5: 3–95.
- SAMPER PADILLA, J. A., HERNÁNDEZ CABRERA, C.E., BELLÓN FERNÁNDEZ, J. J. 2003. “Léxico disponible y variación dialectal: datos de Gran Canaria y Córdoba”. *Estudios sobre el español de Canarias. Actas del I Congreso Internacional sobre el español de Canarias*. Eds. DÍAZ ALAYÓN et al.. Islas Canarias: Academia Canaria de la Lengua. 1077–1099.

- SÁNCHEZ GÓMEZ, C. 2005. "Naturaleza gramatical del léxico disponible en informantes de español como lengua extranjera." *Interlingüística* 16, 2): 977–986.
- SEVILLA MUÑOZ, C. y SEVILLA MUÑOZ, J. 1996. "La lengua inglesa en la terminología económica española". *Lenguas para fines específicos V*. Eds. HERNÁNDEZ, E. y L. SIERRA. Universidad de Alcalá. 595–601.
- SIMÓN, A. 2008. "Tuenti, la competencia de Facebook hecha en España". *CincoDías.com*. 15 Septiembre 2011. <http://www.cincodias.com/articulo/empresas/tuenti-competencia-facebook-hecha-espana/20080411cdsdiemp_36/>
- SOLÍS ARONI, N. V. 2005. *Análisis lingüístico de los anglicismos en el tecnolecto de la informática*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- TROYER, A.K., M. MOSCOVITCH y G. WINCOUR. 1997. "Clustering and switching as two components of verbal fluency: evidence from younger and older healthy adults." *Neuropsychology* 11: 138–146.
- URRUTIA, M.A. 2001. *Edad y acceso al léxico*. Universidad de la Concepción, Tesis de magíster inédita.
- VAQUERO, A. 1999. "La lengua española en el contexto informático." *Novática* 140. 23 marzo 2010 < <http://www.ati.es/novatica/1999/140/antvaq140.html>>.
- VITORIA LÓPEZ, R. 2005. *El vocabulario semitécnico de la informática e internet. Problemas de traducción*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.